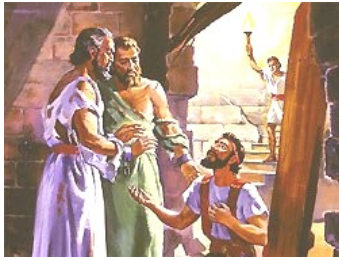


Otro ejemplo de un buen terremoto, es el que Dios usó para librar a Pablo y a Silas del calabozo. En



Hechos 16:25-26 dice: ²⁵ Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían. ²⁶ Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron. En esa ocasión no sólo fueron puestos en libertad, sino que el carcelero y su familia se convirtieron al Señor.

En una ocasión sucedió algo parecido en el país de China, cuando un misionero de los pioneros estaba evangelizando allá en contra de la voluntad de la dictadura China. Séis veces lo metieron a la cárcel sentenciado con la pena de muerte; pero en cada una de las seis ocasiones, el día antes de que lo ejecutaran, un terremoto lo libraba de su sentencia. ¡Gloria a Dios!

Deja que la presencia de Dios llene tu vida de paz

¿Alguna vez te has sentido tan abatido y tan angustiado que has deseado la muerte? En una ocasión eso le pasó a Elías. Estaba tan deprimido que Dios le quiso mostrar algo especial para volverlo animar: ¹¹ El le dijo: Sal fuera, y ponte en el monte delante de Jehová. Y he aquí Jehová que pasaba, y un grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas delante de Jehová; pero Jehová no estaba en el viento. Y tras el viento un terremoto; pero Jehová no estaba en el terremoto. ¹² Y tras el terremoto un fuego; pero Jehová no estaba en el fuego. Y tras el fuego

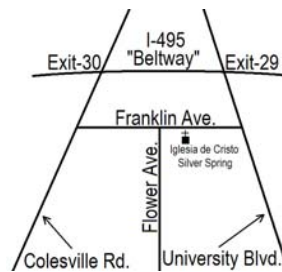
un silbo apacible y delicado. ¹³ Y cuando lo oyó Elías, cubrió su rostro con su manto, y salió, y se puso a la puerta de la cueva. Y he aquí vino a él una voz, diciendo: ¿Qué haces aquí, Elías? (*1 Reyes 19:11-13*). Es interesante ver cómo Dios no se encontraba en el poderoso viento, ni se encontraba en el terremoto, ni tampoco en el fuego, sino que se encontraba en el silbo apacible y delicado.

¿Dónde te encuentras tú?

¿Estás gozando de la paz y la tranquilidad que Dios te ofrece? ¿O estás muy envuelto en tus problemas y temores? Después del terremoto de Chile, un hermano me escribió para contarme cómo andaban las cosas por allá, y al final de su e-mail concluyó diciendo: *"Nuestra confianza está en Dios que Él nos cuidará y nuestro refugio seguirá siendo siempre Él".* ¡Amén!

Recuerda que si estás en Cristo, no tienes porque temer la ira de Dios, "porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, ¹⁰ quien murió por nosotros para que ya sea que velemos, o que durmamos, vivamos juntamente con él. ¹¹ Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis" (*1 Tesalonicenses 5:9-11*).

Si quieres esa paz que sólo Cristo da:
¡Bienvenido a la iglesia de Cristo!



Dirección: 100 East Franklin Ave. Silver Spring. MD. 20901

Teléfonos: (301) 585-8727; (301) 776-8407; (240) 277-7678 (Hno. Elmer Pacheco).

Horarios: Domingos 11:15am, 12:20pm, 6:00pm y Miércoles a las 7:30pm.

Website: www.iglesiadecristosilverspring.org

El terremoto más grande de la historia

(Escritor: Min. José Elmer Pacheco)



Se estima que cada año ocurren más de un millón de terremotos alrededor del mundo; pero como la gran mayoría son de muy poca magnitud, nadie los toma en cuenta. En cambio, cuando los terremotos son de magnitud 7.0 como el de Haití u 8.8 como el de Chile, no sólo se toman en cuenta en las noticias por la gran destrucción que causan, sino que también las personas empiezan a examinar sus vidas y ver si están bien con Dios.

En *Apocalipsis 11:13* dice: "En aquella hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad se derrumbó, y por el terremoto murieron en número de siete mil hombres; y los demás se aterrorizaron, y dieron gloria al Dios del cielo". En otras palabras, lo que los sobrevivientes de ese terremoto hicieron, fué arrepentirse genuinamente delante de Dios. En el caso de Haití, no fueron 7,000 los que fallecieron, sino 230,000. Los miembros de la iglesia de Cristo que son muy activos en ese país, dijeron que a pesar de haber padecido fatalidades, derrumbes de casas y del edificio de la iglesia, saben que

Dios está con ellos porque desde el terremoto, han bautizado a docenas de personas.



¿Y tú cómo estás con Dios?

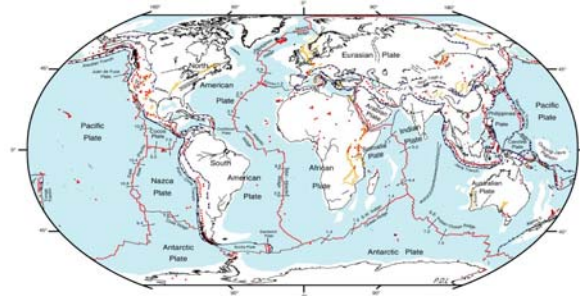
Aunque bíblicamente es posible que una tragedia produzca verdadero arrepentimiento, eso no garantiza que tú vayas a sobrevivir la siguiente tragedia. Y todos sabemos que los terremotos van a seguir sucediendo y van a seguir aumentando en magnitud; no sólo porque las gráficas geológicas indican eso, sino porque está profetizado en la Biblia. Jesús dijo: **“Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá terremotos en muchos lugares, y habrá hambres y alborotos; principios de dolores son estos”** (Marcos 13:8). Si estos son sólo “principios de dolores” ¿Cómo serán los posteriores?

Arrepentimiento genuino

Ahora bien, no confundas “arrepentimiento” con “pedir perdón”. Muchos piensan que con sólo pedir perdón antes de morir ya la hicieron delante de Dios, ¡No! Lo que Dios pide es que te arrepientas, y eso implica un cambio de vida. En Romanos 6:4 Pablo explica cómo las personas arrepentidas inician su nueva vida: **“Porque somos sepultados juntamente con él para muerte (de nuestra vida pasada) por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva”**. Y es con tu nueva vida que manifiestas que tu arrepentimiento fué genuino y no solamente una “llamarada de petate”.

El terremoto que manifestará la ira de Dios contra los impíos

Hace aproximadamente 4,400 años, Dios manifestó su ira contra la perversa humanidad con una catástrofe mundial. Aquel día, no sólo las cataratas de los cielos fueron abiertas, sino que también **“fueron rotas todas las fuentes del grande abismo”** (Génesis 7:11). El día de hoy todavía podemos ver los rezagos de esa ruptura; pero ahora se conocen como fallas geológicas, siendo las causantes de muchos terremotos.



Entonces, así como los maremotos nos recuerdan cómo Dios ya juzgó al mundo entero con agua, los terremotos nos deberían recordar que un día Dios va a juzgar al mundo entero con un terremoto sin igual. En Apocalipsis 16:18 dice: **“Entonces hubo relámpagos y voces y truenos, y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra”**.

Cristianos tibios

Cuando uno habla de estas cosas, nunca faltan los cristianos que en vez de sentirse seguros en Cristo, se sienten amedrentados y llenos de ansiedad. Tal vez la causa de ese temor es porque saben que no andan bien delante de Dios. No por nada Jesús nos advierte lo siguiente: **“34 Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de**

esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día. 35 Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. 36 Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre” (Lucas 21:34-36). ¿Te diste cuenta? Tú no tienes que pasar por toda esa catástrofe mundial, sino que puedes escaparte con el Señor Jesucristo.

En vez de vivir amedrentados como la demás gente, Jesús nos enseña cuál debe ser nuestra actitud: **“25 Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas; 26 desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra; porque las potencias de los cielos serán conmovidas. 27 Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria. 28 Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca”** (Lucas 21:25-28). Deja que los incrédulos se angustien, tú pon tu fe en Jesús.

Terremotos beneficiosos

En la Palabra de Dios, no sólo tenemos ejemplos de terremotos que causan estragos, sino también tenemos terremotos que van acompañados de una bendición. Un ejemplo es el terremoto que ocasionó el ángel que removió la piedra que tapaba el sepulcro de Cristo. En Mateo 28:2 dice:



“Y hubo un gran terremoto; porque un ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, removió la piedra, y se sentó sobre ella”.